



Abajo los Borbones. Viva el Rey. Revolución, República y Restauración en España a través de la prensa hispalense (1862-1874)

José Enrique Lorite Luque

Comunicación Social ediciones y publicaciones,
Salamanca, 2018

402 páginas

Reseña por Esperanza Sáez

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2020.i14.19>

REVOLUCIÓN, REPÚBLICA Y RESTAURACIÓN DECIMONÓNICA EN LA PRENSA DE SEVILLA

Durante el siglo XIX en España una serie de acontecimientos marcarán su historia. El Antiguo Régimen comienza a desaparecer. La burguesía se señala como la clase social que quiere encontrar su lugar. Los hechos que van sucediéndose a lo largo de esos años producirán una transformación social, política y económica, una nueva sociedad.

Revista Internacional de Historia de la Comunicación, Nº 14, año 2020, pp. 393-397.

Las nuevas ideas necesitan difundirse y es en ese momento cuando destaca el papel de la prensa. Su importancia será tal que alcanzará un gran auge en el Sexenio Democrático o Sexenio Revolucionario, los años de la Revolución Gloriosa. La participación del pueblo en asuntos políticos adquiere cada vez mayor relevancia. Por ello, la formación de una opinión pública libre es imprescindible.

El título de la obra, *Abajo los Borbones. Viva el Rey*, hace alusiones a la lucha un pueblo que destrona a los Borbones, pero quieren que venga un rey, que no sea Borbón. Lo que significa que luchan contra la monarquía, pero en cambio buscan un rey, en este caso Amadeo de Saboya. El nuevo monarca es rechazado por los ciudadanos. Los problemas continúan al declararse una república que sería al principio unitaria para terminar siendo federalista. Finalmente, este corto y convulso periodo se cierra con la llegada de Alfonso XII que ocupa el trono. En seis años hay república, monarquías, un rey que llega de fuera, reyes que intentan acceder al trono...

En la actualidad, un sector de los españoles, cuestionan el papel de la monarquía. Es imprescindible retrotraernos a los años de la historia a los que hace referencia el autor, ya que, la monarquía dio paso a la Primera República de la historia de España. Su lectura nos adentrará en los acontecimientos más importantes de aquella etapa. Por ello, la prensa abre un espacio a la reflexión y comparación con un pasado que aún no está resuelto. Se trata del tradicional enfrentamiento entre monárquicos y republicanos, y el papel de la iglesia en todo ello.

José Enrique Lorite ha readaptado su tesis doctoral, defendida en el año 2014, para esta publicación. Sus fuentes principales han sido los periódicos de aquellos años y su localización, Sevilla. Durante esa época vivían los duques de Montpensier en la ciudad y llegó a ser conocida como "la corte chica". Se observan en esta obra unos tintes menos académicos y más didácticos. La contextualización de esta época ha sido complicada. Durante finales del siglo XIX el transporte entre ciudades era lento, por lo que una noticia que sucedía en Madrid se publicaba en Sevilla varios días después. Por este motivo el autor ha realizado una búsqueda por otras ciudades, entre ellas Madrid, consiguiendo así una investigación muy completa.

Este libro ha sido fruto de una detallada investigación de las publicaciones, *La Andalucía* y *El Porvenir*. La primera de ellas destaca por las comprometidas editoriales en las que se ha basado el autor para realizar un "análisis de opinión". Sin embargo, ha sido necesario profundizar en otras que, aunque han influenciado en menor medida, son necesarias para poseer un conocimiento lo más completo posible de la época y las opiniones en esta época tan convulsa. El Tío Clarín, *La Legitimidad*, *La Revolución Española*, *El Español*, *El Demócrata* y *El Independiente* entre otras, han sido objeto del estudio.

La prensa en aquellos años vivió un auge sin antecedentes, convirtiéndose en protagonista innegable de la comunicación social decimonónica. Cuando Isabel, hija de Fernando VII, hereda el trono tras su muerte, comienza la regencia de María Cristina, debido a la minoría de edad de la reina y, años más tarde la sustituiría el general Baldomero Espartero. Todo esto provoca una propaganda por parte de la prensa para relacionar a la joven heredera con el progreso y la transformación para la mejora del país. El resultado de esta represión hacia los medios de comunicación es el estallido de la Revolución en 1868. Las diversas cabeceras publican opiniones e informaciones en una sociedad que será testigo de los hechos que van sucediendo no solo por vivirlos sino por estar informados con bastante exactitud.

Durante todo el Sexenio Democrático, la prensa opinará sobre la monarquía posicionándose incluso cada cabecera a favor o en contra de algún candidato para el trono tras la marcha de Isabel II. Por otro lado, la prensa republicana también defenderá sus ideas. En este libro encontraremos un análisis sobre la imagen de la Corona española en Sevilla, destacándola como la institución que más se repite entre los temas que publicaban.

El nacimiento del liberalismo desembocó en una revolución que afectaría a todos los estamentos sociales. La monarquía y los partidos políticos mantenían una estrecha relación. Cuando comenzó la revolución, los partidos políticos tenían que llegar a un acuerdo, ya que la carencia de poder regio provocó una situación nueva a la que enfrentarse. El Partido Progresista y la Unión Liberal dirigieron la Revolución.

En la España liberal las élites intelectuales y burocráticas y las minorías sociales que consiguieron fortuna, eran los que lideraban la política, lo que conllevó a que hubiera una “significativa continuidad entre los políticos de la larga monarquía liberal-democrática de la regencia del general Serrano (1869-1871) y el reinado de Amadeo I (1871-1873)”

La Unión Liberal, enemigos de Isabel II, apoyaría la candidatura del duque de Montpensier, quién contaba con el apoyo de algunas cabeceras y fundó varios periódicos para apoyar su causa. Opuesto a esta ideología se encontraría el Partido Moderado.

La figura clave durante la Restauración fue Cánovas del Castillo. Su papel fue destacado tanto en la política como en la prensa. Antes de llegar este momento la sociedad vivirá una Monarquía en la figura de Amadeo de Saboya. En 1854 se convocan las primeras Cortes Constituyentes en las que se debate sobre las dos formas de Estado y en la Constitución de 1869 se establecía como forma de gobierno la Monarquía constitucional. La opinión pública demandaba constantemente para el gobierno la existencia de partidos unidos en los que sentirse representados. Tras la marcha de Amadeo de Saboya llegaría la 1ª República Española, apenas duraría desde febrero de

1873 hasta diciembre de 1874. En esta fecha se inauguraba una etapa, Alfonso XII sería el nuevo rey de España.

Los años que comprende en Sexenio Revolucionario destacó por el gran aumento de publicaciones. La Revolución Industrial contribuyó al desarrollo de las cabeceras y su distribución. La caricatura surgió durante el periodo absolutista. Ejemplos son El Zurriago o El Eco de Padilla. Estas ilustraciones se convertirían en sustitutos del texto. El Decreto de 23 de octubre de 1868 otorga libertad a la prensa. Se convierte en la protagonista de este periodo y esto provocaría paralelamente el aumento de la publicidad en sus páginas. Existieron diversas tipologías de publicaciones según su contenido. Conocemos los temas más tratados y demandados por el público de entonces. Los más destacados son los diarios oficiales, tanto en las capitales como en los pueblos. Le siguen las de noticias y anuncios, las literarias, las políticas y las de instrucción pública. Las últimas serán las satíricas, religiosas y las oficiales de corporaciones. En 1868 se desarrollarán las publicaciones que informan sobre política durante el Sexenio, ya que es lo que más demandaban.

En España nacerán alrededor de seiscientas cabeceras. La mayoría de las publicaciones las encontramos en ciudades importantes como Madrid, Barcelona, Sevilla o Valencia. Después de la capital de España, es Andalucía la región con más publicaciones.

La Circular de 14 de enero de 1874, suprimirá la prensa radical, callista y federalista y disminuirá la producción de la prensa en contra de la proliferación de las cabeceras satíricas y clandestinas como El Diablo y El Perolito. Otros como La Legitimidad, periódico moderado cuyo lema “Unión católica, Patria, Alfonso XII” describía con precisión la línea editorial a seguir. Los partidos políticos difundían sus ideas en publicaciones como La Tertulia Radical, órgano del partido radical, La Juventud con tendencia republicana o EL Diario del Pueblo “órgano de las clases productoras”. Un ejemplo es el caso de El Estado Andaluz, diario cantonalista que sucumbirá al golpe de Estado del general Pavía. Las revistas católicas, satíricas, médicas y jurídicas mantendrán gran popularidad. Se conservan pocas publicaciones, los convulsos tiempos en los que se publicaron estaban condicionados por las prohibiciones, reparaciones, pero sobre todo por la censura.

El autor, José Enrique Lorite, ha investigado a fondo el Sexenio democrático, nos muestra un trabajo documentado minuciosamente. EL libro está dividido en seis bloques históricos: Antes de 1868, Un Antecedente: la visita de Isabel II a Sevilla, 1868 el año del cambio, los candidatos al trono, Amadeo I y Alfonso XII. Cada uno de ellos se divide en diferentes apartados según los acontecimientos e influencias de cada momento. Así en el capítulo cuatro dedicado a los candidatos al trono, detalla el manifiesto del 12 de noviembre, las elecciones, la monarquía como forma de gobierno, la prensa entorno al

concepto monárquico, la cita electoral, la Constitución de 1869, la búsqueda de un rey, la regencia de Serrano y la incertidumbre. Todo ello provoca una lectura fluida y sencilla de un periodo que mantiene muchos cambios en bastante poco tiempo.

Por último, en el siglo XIX se asiste a etapas absolutistas y liberales que sobrepasan los límites tras la llegada al poder. Pero las diferentes publicaciones expresaron sus posiciones e ideales, existiendo una libertad de opiniones sin precedente en la historia del periodismo español. Conocemos el desarrollo del siglo XIX en España gracias a las opiniones y publicaciones en las diferentes cabeceras estudiadas de la época. En la historia ya ha sucedido todo. En este caso, ha pasado suficiente espacio de tiempo para conocer qué y cómo sucedió. El pueblo y los partidos políticos no querían los mismos objetivos, todo esto provocaron tantos cambios, manifestaciones y luchas de poder, son la reacción de un pueblo que no se siente identificado con sus políticos. La historia nos enseña cómo actuar para que no se repita y la prensa recoge la información y deja constancia de los hechos que han sucedido.